

CALENDARIO BIOCULTURAL DE VÍRGENES Y CRISTOS EN PEREGRINACIÓN POR JALISCO, MÉXICO

Alejandra Guadalupe Gutiérrez-Torres¹

Mauricio José Sáez-Cuevas²

Paulina Alejandra Mota-García³

Samantha Esperanza Torres-Gómez⁴

Resumen:

Las peregrinaciones son cíclicas, son parte de la historia heredada, del folclor y tradición de los pueblos. En Jalisco se tiene tres Vírgenes, también conocidas como las hermanas o comadres: San Juan de los Lagos, Zapopan y Talpa de Allende, que corresponden a tres regiones diferentes y a procesos de hegemonía durante la Colonia. Actualmente son las tres romerías principales que se identifican como rutas de peregrinación, sin embargo, no son las únicas y es donde los Cristos toman un papel importante. Los Tendidos de Cristo en San Martín de Hidalgo y el Señor de la Misericordia en Tepatitlán son algunos ejemplos de festividades donde la figura masculina cobra importancia, aunque sus orígenes no son coloniales. El presente trabajo buscó identificar la percepción de los peregrinos sobre sus recorridos y su identificación como parte de los ciclos ritualistas de los caminos de peregrinación en la relación sujeto y espacio. Mediante un ejercicio de investigación-acción participativa, entrevistas con peregrinos y los actores involucrados, así como una revisión exploratoria en las redes sociales de plataformas web, se desarrolló el calendario biocultural. Los resultados permiten entender la relación de las festividades como parte de la cultura e identidad local y la relación tiempo-espacio en las rutas de peregrinación. Por lo que el calendario biocultural permite comprender los ciclos y las relaciones entre las festividades y los diversos pueblos.

Palabras Clave: ciclos ritualistas, identidad, caminos de peregrinación, geografía de la percepción y el comportamiento.

¹ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, alejandra.gutierrez0020@academicos.udg.mx

² Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, mauricio.saez.cuevas@gmail.com

³ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, paulina.mota0764@alumnos.udg.mx

⁴ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, samantha.torres7859@alumnos.udg.mx

BIOCULTURAL CALENDAR OF VIRGINS AND CHRISTS IN PILGRIMAGE ACROSS JALISCO, MEXICO

Abstract:

Pilgrimages are cyclical; they are part of the towns' inherited history, folklore, and traditions. Three Virgins, also known as the "sisters" or "compadres," are venerated in Jalisco: San Juan de los Lagos, Zapopan, and Talpa de Allende. These correspond to three distinct regions and reflect processes of hegemony during the colonial period. Today, these three pilgrimages are recognized as the principal routes of pilgrimage. However, they are not the only ones, as Christs also play a significant role. The Tendidos de Cristo in San Martín de Hidalgo and the Señor de la Misericordia in Tepatlán are examples of festivities where the male figure holds prominence, although their origins are not colonial. This study aimed to identify pilgrims' perceptions of their journeys and their identification as part of the ritualistic cycles of pilgrimage routes, and analyze the relationship between subject and space. Through a participatory action research approach, interviews with pilgrims and other stakeholders were conducted, and exploratory review on social media platforms, leading to the biocultural calendar. The results shed light on the connection between these festivities and local culture and identity, as well as the time-space relationships inherent in pilgrimage routes. The biocultural calendar thus provides insight into the cycles and relationships between festivities and the various towns involved.

Keywords: Ritual cycles, identity, pilgrimage routes, perceptual and behavioral geography.

1. INTRODUCCIÓN

Los tiempos rituales han marcado la vida de las comunidades. Un calendario biocultural busca mostrar las festividades y los ciclos en el acontecer local. Estos elementos están dados por el tiempo (diferenciación entre el tiempo ordinario y la celebración) y el espacio (lugares en los que se desarrollan las festividades). Las celebraciones tienen connotaciones territoriales; el folclor, los simbolismos y la historia local se entremezclan, dando valores únicos en cada región. Por ello, el presente trabajo buscó analizar la percepción de los peregrinos sobre sus recorridos y su identificación como parte de los ciclos ritualísticos en los principales destinos marianos de Jalisco: San Juan de los Lagos, Talpa y Zapopan. Así como en dos de los destinos emergentes: El Señor de la Misericordia en Tepatlán de Morelos y Los Tendidos de Cristo en San Martín de Hidalgo.

El presente trabajo es uno de los resultados del proyecto de investigación que se desarrolló con apoyo y financiamiento del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara.

1.1. Espacio y tiempo en la religiosidad popular

Comprender la religiosidad popular y las peregrinaciones implica analizar las dimensiones espacio-temporales, sin olvidar el componente espiritual y simbólico (Pérez & Schenkel, 2018). El orden espacial está marcado por seis características: la peregrinación, la distinción entre el tiempo sagrado y común, el costo de la distancia, los itinerarios, el lugar central y el papel político (Morales, 2014). El tiempo también se

sacraliza, dando lugar a las festividades religiosas. Estas fiestas a su vez necesitaron de un espacio donde se pudiera celebrar y santificar colectivamente y es el santuario, el espacio de culto público (González, 2019). Por ello el énfasis en analizar desde los componentes temporal y espacial.

El tiempo y el espacio han sido tópicos discutidos desde las ciencias sociales. El espacio es interpretado desde los diversos paradigmas geográficos, siendo para las geografías neopositivistas: el espacio abstracto; para las geografías histórico hermenéuticas: el espacio subjetivo; para las geografías críticas: el espacio social y para el eclecticismo geográfico: el espacio local-globalizado (Pillet, 2004). Al respecto, Morea (2021) profundiza que el espacio es abstracto cuando se le representa y cuantifica; el espacio es subjetivo cuando se interpreta, participa y democratiza; el espacio es local cuando se analizan sus particularidades y, a la vez, global cuando se observa su conexión, integración e interdependencia. Hablar del espacio como un componente de la religiosidad refiere a formas vivas y activas donde surgen ritos y sincretismos, creaciones y recreaciones artísticas, acciones sistemáticas y resistencias sociales, diseños urbanos y manifestaciones políticas (García, 2013).

En un primer nivel, hablar del espacio religioso desde lo abstracto, es decir, lo medible y cuantificable, retoma el santuario como espacio sagrado central, que es definido y concreto (González, 2019). El santuario, señalan Medina y Quiñones (2006), es el espacio delimitado por la presencia de una imagen; los autores identifican el santuario localizado (donde la imagen permanece la mayor parte del año) y el santuario ampliado (lugares donde la imagen peregrina). Los santuarios, así como los caminos y las rutas de peregrinación, no refieren solo al lugar, sino que son identidad, referente regional y simbólico de legitimidad territorial (Gómez, 2018). Puesto que la ubicación de los santuarios, supera los temas espirituales atendiendo a la necesidad que tenían los pueblos de ocupar los espacios (González, 2019). Control, poder y delimitación (Peña, 2003; Cárdenas, 2004; Brenna, 2012), elementos de tensión entre el espacio y el territorio.

Ahora bien, el espacio entendido como un valor sacramental no es referido a las cuatro paredes de un santuario, sino a las connotaciones, significados y revalorizaciones que se hacen en torno a él. En el mismo sentido, en las peregrinaciones, los traslados y el camino, retoman un valor substancial. Estas afianzan y reafirman la propiedad comunitaria y la identidad del pueblo (Gómez, 2018). Por ello, las prácticas no solo alteraron y redefinieron el espacio, sino que, además, le otorgaron otro sentido y lo hacen diferente (Morales, 2014). Es así, que el espacio subjetivo da sentido y valor a la relación percibida, sentida y su conexión emocional (Lemus & Urquía, 2018), aspectos previamente abordados por la espiritualidad y la religiosidad popular.

El tránsito entre los espacios se inició como una necesidad de resguardarse o subsistencia, pero con el tiempo se transformó en una forma simbólica de habitar el mundo (Méndez, 2024). Las simbiosis entre el santuario-peregrinación y la procesión-fiesta patronal contribuyen a reforzar las manifestaciones y relaciones sociales (Medina & Quiñones, 2006), en torno al espacio social que previamente abordaba Pillet (2004). La fiesta patronal se define como el tiempo-espacio extraordinario (en contraste con la cotidianidad), expresa y reafirma la identidad, la creación de un origen común y la memoria colectiva, mantiene y fomenta posiciones y relaciones sociales asimétricas en juego, en tensión y constante negociación (Hernández, 2023). Como sugiere Barabas (2013), las procesiones y las peregrinaciones son diversas formas de apropiación del espacio, que reafirman la identidad y propiedad comunitaria (Gómez, 2018). Inclusive el

sentido del santuario como un “territorio de gracia” que lo convierte en el centro del ser, el sentir y la expresión de un pueblo (Aulet & Hakobyan, 2011).

Aunque persiste un espacio social en torno a estos fenómenos, la religiosidad popular ha dejado de estar anclada a un territorio y se ha convertido en un fenómeno global, (Suárez, 2025); en concordancia con los planteamientos de Pillet (2004) respecto al espacio local-global. En su trabajo sobre la peregrinación a Santiago de Compostela y el uso de redes sociales, Alcántara (2023), concluye que la espiritualidad se emancipa en muchos aspectos de la Iglesia, teniendo una búsqueda de sentido; las imágenes de la peregrinación, de los símbolos y de la corporalidad son compartidas en redes sociales como Instagram, donde estos medios les permiten transmitir y difundir en el tiempo y el espacio. En relación con lo previamente señalado por Morea (2021), hay particulares locales en la forma que se vive y se expresa estas manifestaciones, teniendo también conexiones e interdependencia global; más aún con el creciente uso de redes sociales por parte de los grupos de peregrinos.

1.2. Redes sociales e interacción virtual

La utilización de internet se ha transformado en un canal de comunicación que ha permeado en diversos espacios de la sociedad. Las plataformas web se han transformado para ofrecer nuevas opciones de consumo y se adaptan a las nuevas necesidades de las personas a nivel global, destacando la transición vivida en la primera década del siglo XXI desde la web 1.0 a la 2.0, término establecido por Dale Dougherty el año 2004 (citado por Martínez, Pacheco & Atauri, 2011), en el que básicamente el usuario ha pasado de ser mero receptor o consumidor de información hacia un usuario creador de contenido. Toda esta transformación digital “ha estimulado a los individuos a cambiar sus maneras de interactuar entre sí, sus hábitos de ocio y sus formas de conocerse y relacionarse” (Alarcón & Lorenzo, 2012: 32).

Estas redes sociales en la web 2.0 han facilitado espacios de interacción virtual para la organización y difusión de las peregrinaciones y otras manifestaciones de fe, cómo también han permitido a investigadoras e investigadores encontrar un repositorio de información para comprender las peregrinaciones como un fenómeno social para investigar sin ser invasivo en sus espacios presenciales de manifestación de devoción religiosa.

Es necesario especificar que al referirnos a red social y a las interacciones virtuales estamos considerando que “las redes sociales son un conjunto organizado de personas [...] que configuran espacios de convivencia y conectividad definidos por medio de una serie de intercambios de carácter dinámico entre los sujetos que las forman” (Costa & Piñeiro, 2011: 1460). En este caso reunidos en las manifestaciones de devoción y fe de las peregrinaciones que son innumerablemente diversas en motivos y circunstancias. “Todas las personas tendemos a relacionarnos, a formar grupos y, gracias a la tecnología, y más concretamente a estos sitios web de redes sociales, la creación de lazos ha aumentado tanto cualitativa como cuantitativamente” (Alarcón & Lorenzo, 2012: 32), facilitando así las interacciones virtuales entre personas. Hablamos “de un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a personas que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus intereses” (Torres & Hermosilla, 2013: 46).

En definitiva, la comunicación en la web 2.0 se sostiene en las múltiples interacciones que tienen al usuario como consumidor y a la vez como protagonista con sus aportes y creaciones, “mediante esta nueva versión de la Red, el público interactúa de manera bidireccional” (Soria, 2013: 35) y su principal apogeo se dio desde el año 2020 cuando se inicia el periodo de cuarentena en México y que coincidentemente en el mes de marzo junto con Semana Santa son el periodo más relevante en cuanto a la masividad de personas recorriendo las peregrinaciones de Talpa y San Juan de los Lagos. Frente a esta situación de emergencia sanitaria es que los espacios en las redes sociales virtuales fueron utilizados y validados entre los usuarios que buscaban compartir y consumir espacios de religiosidad. La transmisión en vivo y en directo de misas y otros eventos eclesíásticos, por ejemplo, en plataformas como Facebook fueron cada vez más frecuentes y así mismo se consolidaron los grupos en Facebook.

La creación y vinculación a grupos de facebook no es casual ni exclusivo de la virtualidad, ya que recurrir a grupos “usualmente está orientado al desarrollo de soluciones, respuestas, procedimientos o cualquier tipo de intercambio que agregue valor a la organización” (Torres & Hermosilla, 2013: 47) y así mismo están documentados numerosos hechos que “constatan la relevancia adquirida por las redes sociales como plataformas de difusión de mensajes de toda índole, no sólo lúdica, y su capacidad para crear opinión, suscitar agitados debates y movilizar a sus usuarios más allá del espacio virtual” (Martínez, Pacheco & Atauri, 2011: 147).

Acceder a plataformas web y aplicaciones desde un equipo móvil se ha convertido en algo cotidiano en los últimos años, en donde la alfabetización digital ha crecido por las facilidades en el acceso a internet y por la necesidad enfrentada en el confinamiento por el COVID-19, generando la creación de nuevas cuentas de usuarios en redes sociales, que han “alcanzado a millones de personas en todo el mundo, donde la proliferación de Internet y sus posibilidades de acceso de forma inalámbrica en gran parte del mundo han influido, en buena medida, al aumento de la interacción virtual” (Herrero *et al.*, 2011, referenciado por Viera, Guzmán & Lorenzo, 2024). Por ello la organización de las peregrinaciones, los tiempos y el espacio, más allá del espacio físico, llevan a replantearse este análisis.

1.3. Calendario biocultural

Como se ha discutido a lo largo de este trabajo, el espacio y el tiempo son elementos de análisis en la religiosidad popular y las peregrinaciones, puesto que responden a ciclos rituales y prácticas ancladas en un territorio. Ante el crecimiento de un mundo globalizado, las dinámicas de los peregrinos se han transformado, teniendo un creciente uso de las tecnologías de la comunicación. Las redes sociales han permitido la organización, la comunicación e inclusive la transmisión de la memoria. Estas nuevas prácticas llevan a replantearse las formas de organización desde lo digital y el cómo se convierte en una herramienta de ser y estar en el territorio.

Este análisis del espacio y tiempo, se enfocó en la vertiente biocultural, ya que se distingue por considerar la cultura como una mediación entre la sociedad y la naturaleza (Luque, Martínez, et al., 2018). En las peregrinaciones, el camino está estrechamente vinculado a los espacios naturales y el santuario, como el punto al cual se espera llegar; mantiene un componente cultural, propio de la localidad, la historia y la identidad. Partir desde el paradigma biocultural permite enfocarse tanto en la conservación de la biodiversidad y de las culturas, señala Toledo (2013). La peregrinación implica transitar

por espacios naturales donde comúnmente mantienen una connotación espiritual con la naturaleza, representada por las montañas, el cielo, los pueblos y las comunidades por las que se atraviesa, son los casos de estudio de Talpa de Allende, San Juan de los Lagos y San Martín de Hidalgo. En algunos otros casos, los procesos de peregrinación subsisten a las urbanizaciones y se han transformado con la ciudad, como los ejemplos de Zapopan y Tepatlán.

Así los ciclos rituales son parte de las prácticas sociales de la religiosidad popular. La instauración de un calendario litúrgico con fiestas de precepto y patronales, respondía al proceso de evangelización (González, 2019; González, 2022); pero en la práctica las fiestas se adaptaron, mezclaron y transformaron dando sentido a las muestras de religiosidad popular. La repetición es propia de la naturaleza, los ciclos fueron observados por todas las culturas, pero cada uno adaptó el culto a su cosmogonía. La repetición ritualística se transformó en lenguaje de comunicación con lo interno y con la colectividad (Le Bourlegat & De Castilho, 2004).

El calendario biocultural tiene por objetivo mostrar los ciclos anuales de una comunidad, con perspectiva integradora para ubicar las múltiples actividades que realizan las personas y cómo se interrelacionan con el territorio (Jiménez, 2019: 95). El calendario relaciona tres elementos: la cosmovisión (kosmos), el conocimiento del ecosistema (corpus) y la práctica (praxis) (Landwehr, 2019). Es una herramienta que permite visibilizar la vida en común y situada en un contexto, así como el interés por las relaciones que establecen las personas con los entornos en que se desarrollan, tanto sociales como ecológicos (Contreras & López, 2024). Por ello la importancia de analizarlo en su totalidad, pero enfocándose en las particularidades de los casos que se abordan en este estudio.

1.4. Jalisco tierra de Vírgenes y Cristos

En el estado Jalisco en el occidente de México, persiste una fuerte tradición Mariana. Desde el siglo XVI la devoción ha estado enfocada en tres vírgenes: Zapopan, Talpa y San Juan de los Lagos. Estas tres vírgenes son conocidas como las “hermanas” o “comadres” (Figura 1).

La historia de estas Vírgenes está relacionada con la identidad y la conquista de la zona, ya que al ir avanzando la expansión de la Nueva España se construían templos y dejaban vírgenes elaboradas de pasta de maíz (Martínez & Reynoso, 2023). La Virgen de Zapopan y la Virgen de San Juan de los Lagos fueron obsequiadas por Fray Antonio de Segovia. La primera en 1530 y la segunda entre 1531 a 1533 (Fernández, 2013; Carranza, Millán & Martínez, 2013; Aceves, 2016). Por su parte la Virgen de Talpa se cree que perteneció a Fray Manuel de San Martín, quien le construyó una pequeña capilla entre 1570 y 1590 (Fernández, 2012). La de Zapopan fue llamada “La Pacificadora” al terminar la batalla entre indígenas y españoles en el cerro del Mixtón (Rodríguez & Campos, 2010).

Geográficamente los santuarios permitían el control territorial de las diferentes regiones de Nueva Galicia, hoy Jalisco (Ávila & Tena, 2010). El santuario de Zapopan fue fundado en 1541, posteriormente San Juan de los Lagos en 1563 con el nombre “Parroquia de Santa María de los Lagos” (Carranza *et al.* 2013). Y finalmente Talpa en 1599 (Cárdenas, 1989; Chavoya, Morales & Rendón, 2018). Las tres imágenes están elaboradas de material de pasta de caña de maíz, presentan dimensiones similares (San

Juan de los Lagos 33 centímetros, Zapopan 34 centímetros y Talpa 38 centímetros), pues se cree que fueron elaboradas por indígenas purépechas en los talleres de Pátzcuaro, Michoacán (Fernández, 2012; Aceves, 2016).

Figura 1. Imágenes de las Vírgenes: (a) Zapopan (b) Talpa (c) San Juan de los Lagos



(a)

(b)

(c)

Fuente: Fotografías de Alejandra Gutiérrez

Según la clasificación propuesta por Juárez y otros (2012), la Virgen de San Juan de los Lagos es un santuario de primer orden⁵ mientras que Zapopan y Talpa los considera de segundo orden⁶, aunque no se mencionan, el Señor de la Misericordia y los Tendidos podrían ser de tercer orden⁷. La Basílica de San Juan de los Lagos es el segundo santuario de advocaciones marianas mayormente visitado en México (Millán, Carranza & Martínez, 2012), con un estimado de seis millones de visitantes al año (Martínez & Trejoluna, 2017). Por su parte en la Romería que se realiza desde la Catedral de Guadalajara hacia la Basílica de Zapopan cada 12 de octubre, congrega cerca de dos millones de peregrinos (Vázquez, 2020). En el año 2018 fue declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, bajo el título: “Romería de Zapopan Ciclo Ritual de la Llevada de la Virgen” (UNESCO, 2018). Por su parte, en Talpa se estima recibe una afluencia de más de un millón de peregrinos (Baños, 2023). En el año 2009 se creó un proyecto para detonar el turismo religioso mediante la intervención de obras en la llamada “Ruta del Peregrino” (SECTUR-FONATUR, 2010), en el año 2015 la localidad recibió el nombramiento de Pueblo Mágico (SECTUR, 2019).

⁵ Reconocidos a nivel nacional e internacional, ubicados en áreas urbanas, afluencia de 1 millón 500 mil a 14 millones peregrinos anuales

⁶ Reconocidos a escala nacional, se localizan en áreas rurales y urbanas, con una afluencia de 70 mil a 3 millones de peregrinos.

⁷ Reconocidos a escala regional, afluencia entre 5 mil y 200 mil peregrinos.

Las Vírgenes de Talpa, Zapopan y San Juan de los Lagos corresponden a sitios tradicionales de peregrinación desde la Colonia, sin embargo, en Jalisco hay otras festividades dedicadas a Cristos y Santos. Se analizaron dos casos emergentes, por situarse en dos regiones diferentes a las vírgenes mencionadas, ser sitios de más reciente popularización y tener menor afluencia: El señor de la Misericordia de Tepatitlán y los Tendidos de Cristo en San Martín de Hidalgo (Figura 2).

Figura 2. (a) Señor de la Misericordia de Tepatitlán (b) Cristo San Salvador en San Martín de Hidalgo



Fuente: Fotografía de Alejandra Gutiérrez

El relato sobre el origen del Señor de la Misericordia en Tepatitlán de Morelos cuenta que fue Pedro Medina en septiembre de 1839 quien observó una luz en la barranca de las Varas, en el lugar encontró un árbol que delineaba un crucifijo y decidió llevarlo a su casa y dar forma al Cristo. El relato se debate entre lo místico y el tallado de la escultura (Ramírez, 2019 y Servín, 2018), sin embargo, la devoción empezó. En 1842 se concede la licencia para construir el Santuario por las gestiones de Pantaleón Leal (Cortés, Hiriart & Martínez, 2021). El santuario fue abierto al culto en abril de 1852 aunque no había sido terminado (Casillas, 2012). Actualmente los organizadores estiman que la peregrinación de Guadalajara a Tepatitlán congrega entre veinticinco mil a treinta mil peregrinos (Comunicación personal, organizadores Peregrinación de la Fe, enero 2025).

Por su parte la festividad de los Tendidos de Cristo se realiza en la localidad de San Martín de Hidalgo. El viernes santo las familias hacen altares en sus hogares donde colocan sus Cristos con una serie de elementos simbólicos, representando un velorio, un “cuerpo tendido”, de ello proviene el nombre. Los antecedentes se sitúan en las prohibiciones al culto durante la Guerra Cristera (Navarro, 2020), que volvieron el culto privado. Sin embargo, es partir de la década de los noventa que la fiesta se populariza. Esta festividad obtuvo la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial del estado en el 2016 (Gómez, 2024). Se estima que en las festividades se reciben a cerca de veinte mil visitantes (Bernal, Ortiz & Robles, 2019). Cabe mencionar que algunos de los Cristos datan del siglo XVII y los más recientes de las últimas dos décadas (Zárate & Larios, 2020), en el año 2025 se registraron cincuenta y cuatro Cristos (Comunicación personal, Dirección de Cultura de San Martín de Hidalgo, abril del 2025).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Los resultados que se exponen en este documento se realizaron en diversas jornadas de observación participante en las rutas de peregrinaje, entrevistas a informantes claves, parroquias y entrevistas a peregrinos. También se realizó una revisión exploratoria en las redes sociales de plataformas web, categorizando la información recabada y de grupos de interés de las cinco festividades religiosas y de peregrinaje, donde se identificó la cantidad de grupos y las veces que se hace mención a las fechas (Tabla 1).

Tabla 1. Información sobre los grupos de peregrinos en redes sociales

Red Social	Información peregrinaciones	San Juan de los Lagos	Talpa de Allende	Zapopan	Tendidos de Cristo	Señor de la Tepatitlán
Facebook	Cantidad grupos	40	32	8	1	8
	No. menciona fechas	86	227	3	5	8
Instagram	Cantidad grupos	1	3	5	2	0
	No. menciona fechas	0	0	0	1	0
TikTok	Cantidad grupos	2	7	12	0	0
	No. menciona fechas	2	2	1	0	0

Fuente: Elaboración propia con información de redes sociales

Con la información obtenida se integró el calendario biocultural, los resultados se analizan a continuación.

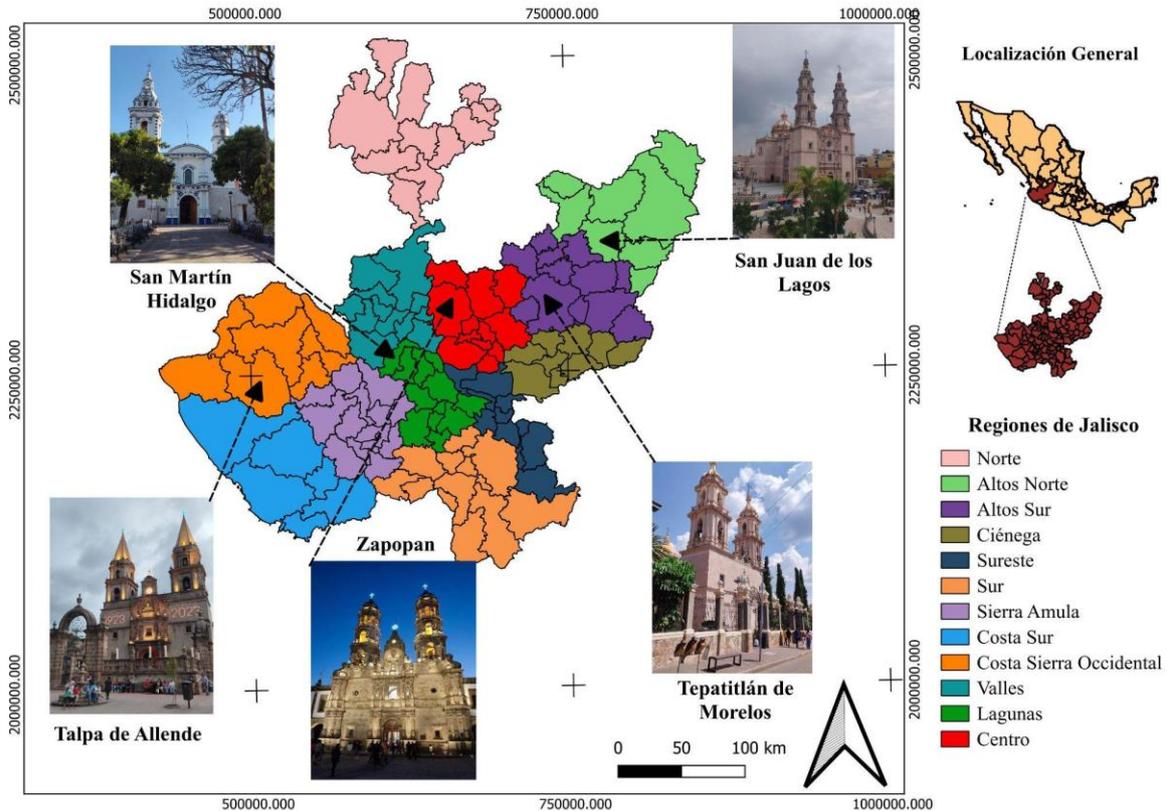
3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Regionalización de los casos de estudio

El tema del espacio ha sido debatido a lo largo de este trabajo, los casos de las Vírgenes de Zapopan, San Juan de los Lagos y Talpa de Allende son destinos

consolidados, cuya historia proviene desde la Colonia y son reconocidas por el nombre de los lugares donde se ubican. La localización geográfica de los tres centros permitió la evangelización y el control del territorio, pero también determinó sus áreas de influencia hasta la época actual. La regionalización responde a la abstracción del espacio que refieren previamente Pillet (2004) y Morea (2021), permitiendo la organización y control. En el mapa se analiza la ubicación de los santuarios y las regiones de los casos de estudio (Figura 3)

Figura 3. Localización de los casos de estudio



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI ((Software: QGIS 3.36.1)

Las romerías y peregrinaciones comúnmente culminan en los santuarios, siendo representativos y centrales de la actividad (Medina & Quiñones, 2006; González, 2019). Sin embargo, en el caso de los Tendidos de Cristo, la festividad se realiza en las casas de las familias, siendo los hogares un santuario extendido (González, 2019). De igual forma, en Zapopan, aunque la festividad principal es la Romería del 12 de octubre, el resto del año se realizan visitas de la Virgen a las parroquias de la ZMG y Chapala, teniendo también santuarios extendidos. Por lo que el espacio como se debatía previamente no es solo el lugar físico si no el sentido de pertenencia y las relaciones sociales que se dan en torno a estos fenómenos religiosos (Hernández, 2023). Cada una de las festividades, tienen sus connotaciones locales, su relación con la historia y sus formas de apropiarse del territorio y de reafirmar la identidad de la comunidad (Barabas, 2013; Gómez, 2018). Las festividades son cíclicas y mantienen una vinculación con el tiempo y el espacio y como bien sugiere Morales (2014), una distinción entre el tiempo ordinario y el tiempo de la festividad.

3.2. Calendario Biocultural

Después de la investigación, se organizaron los datos respecto a las festividades para integrar el calendario (Tabla 2):

Tabla 2. Calendario Biocultural

Enero	Febrero	Marzo
<ul style="list-style-type: none"> Primer domingo: Santa María Madre de Dios 25 enero al 2 de Febrero: Novenario de la Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> 2: La Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> 19: Romería San Jose Variable: Romería Semana Santa y Pascua*
Abril	Mayo	Junio
<ul style="list-style-type: none"> Viernes 15 días antes del Viernes Santo: Viernes de Lázaro* Viernes de dolores: (Una semana antes del Viernes Santo) Altar de dolores* Sábado anterior al Domingo de Ramos: Sábado de Tianguis* Variable: Romería Semana Santa y Pascua* Miércoles Santo: Baño de los Cristos* Viernes santo: Tendidos de Cristo* 16 al 30: Festividades del Señor de la Misericordia 25 al 27: Peregrinación Guadalajara a Tepatitlán 27 al 29: Salida de la imagen 	<ul style="list-style-type: none"> 12: Coronación de la Virgen Fecha variable: Inició visita de la Virgen a las colonias 	
Julio	Agosto	Septiembre
<ul style="list-style-type: none"> Primera semana: Llevada de la Virgen a Chapala 	<ul style="list-style-type: none"> 15: Asunción de la Virgen Finales: Aniversario del hallazgo 	<ul style="list-style-type: none"> Principios: Aniversario y peregrinación al lugar del hallazgo (SM) 10: Baño de la Virgen
Octubre	Noviembre	Diciembre
<ul style="list-style-type: none"> Primera semana: presentación ajuar de la Virgen Primer domingo: Misa Cerro de la Campana 7: Virgen del Rosario 12: Romería 13: Día del Danzante 		<ul style="list-style-type: none"> 1 al 8: Inmaculada Concepción 18: Nuestra Señora de la Expectación

Simbología: Virgen de Talpa, Virgen de San Juan de los Lagos, Zapopan, Señor de la Misericordia, Tendidos de Cristo

*Variables entre marzo y abril

Fuente: Elaboración propia con información de las entrevistas, trabajo de campo, redes sociales y actores clave

La relación biocultural de las festividades está marcada por la forma en la que se vive en cada localidad. San Juan de los Lagos al ser el segundo santuario mayormente visitado en México y de primer orden (Juárez *et al.*, 2012), mantiene flujos constantes todo el año por grupos parroquiales y operadoras de viajes. Aunque la temporada de mayor peregrinación inicia desde enero y culmina en la fiesta de la Candelaria. También se tiene peregrinaciones durante la Semana Santa y Pascua. En agosto se celebra la Asunción de la Virgen. La advocación es la Inmaculada Concepción que se celebra el 8 de diciembre.

Respecto a los santuarios de segundo orden, la Virgen de Zapopan visita las parroquias de la ZMG desde mayo a octubre. Es reconocida la visita al lago de Chapala en julio, que rememora la sequía de 1954. La principal celebración es la Romería del 12 de octubre, que finaliza con la llevada de la Virgen desde la Catedral Metropolitana de Guadalajara a la Basílica de Zapopan. Al día siguiente de la Romería se conmemora a los danzantes. La advocación es la Virgen de la Expectación, por ello se celebra el 18 de diciembre, aunque con menor reconocimiento que la fiesta principal. En Talpa, las principales fechas de peregrinación son la Semana Santa, aunque hay peregrinaciones desde febrero y marzo con la Fiesta de la Candelaria y San José. La coronación pontificia de la Virgen se celebra en mayo. En septiembre se conmemora la renovación de la Virgen, que es el primer milagro y se conoce como el Baño de la Virgen. La advocación es la Virgen del Rosario por ello se celebra el 7 de octubre una misa en el Cerro de la Campana.

Respecto a los santuarios de tercer orden, El Señor de la Misericordia en Tepatitlán se celebra durante el mes de abril, con diferentes peregrinaciones, siendo la más reconocida la que sale de San Pedrito en la ZMG del 25 al 27, ese mismo día la imagen sale del Santuario y es llevada a diversas parroquias de Tepatitlán. Otras fechas que se han buscado por reconocer, es el aniversario del hallazgo, en años recientes se empezó a organizar una peregrinación desde las Varas hacia Tepatitlán. El caso de los Tendidos de Cristo está muy focalizado en la temporada de Semana Santa. Quince días antes del Viernes Santo, el Viernes de Lázaro, las familias organizan los germinados para el altar y los elementos que pondrán. Una semana antes, el Viernes de Dolores se montan altares para la Virgen. El sábado previo al domingo de Ramos se conoce como sábado de tianguis y es una vendimia y festividades en la plaza pública. El Miércoles Santo se cambia el cendal a los Cristos y se hace una misa y procesión con los crucifijos. El Tendido se realiza el Viernes Santo y se vela los Cristos durante toda la noche.

Cada localidad mantiene sus particularidades en sus festividades, pero las formas de apropiación e interacción se han transformado con el tiempo, hasta la virtualidad y el uso de las redes sociales, que permite una relación local con lo global, previamente abordado por Suárez (2025).

3.3 Redes sociales y la interacción virtual para la organización, coordinación y difusión

Con el paso de la web 1.0 a la web 2.0 se ha atestiguado como en los últimos 20 años las plataformas web han dado espacio de participación horizontal a las personas, hoy conocidos popularmente como creadores de contenido, pero que, en estricto rigor, todo usuario de la web 2.0 puede ser creador de contenido. Quienes participan de las peregrinaciones y generan contenido fotográfico y audiovisual suelen compartir en grupos, abiertos o cerrados, sus imágenes y videos. Generalmente suelen ser contenido alusivo a la experiencia de peregrinación, la participación en misas o en algunos casos, videos editados de familiares y amigos que han fallecido y buscan honrar su memoria. El

compartir todo esto permite generar espacios de interacciones virtuales entre personas que probablemente no se conocen presencialmente, pero que se sienten parte de un mismo grupo.

Como se mencionada en el capítulo inicial, el confinamiento por a la pandemia COVID-19 aceleró la alfabetización digital y la creación de nuevas cuentas en redes sociales, que según los mismos comentarios en estos grupos de redes sociales y conversando directamente con los peregrinos, en el año 2020 buscaron en estos espacios virtuales una manera de sentirse presente en las rutas de peregrinajes y que no olvidaron sus promesas y mandas. Luego, los grupos y cuentas en redes sociales permitieron facilitar la organización y difusión de las peregrinaciones para el año 2021 y que oficialmente las autoridades seguían prohibiendo la realización de eventos y celebraciones masivas como medidas de precaución pero que las personas se organizaron en pequeños grupos y evitaron asistir en fechas tradicionales para prevenir la masividad de feligreses. Ya para el 2022, las redes sociales fueron el espacio para la confirmación de fechas y nuevas lógicas organizativas para volver a reencontrarse con otros grupos en la ruta o en muchos casos, para invitar y completar los grupos nucleares que aún tenían espacios en sus buses.

Hay quienes se sorprendieron por la inmensa cantidad de información, contenido fotográfico y de vídeos que se compartían a cada momento en redes sociales sobre las peregrinaciones y de las celebraciones religiosas masivas, evidenciando el fervor popular y la relevancia como actividad turística de las festividades religiosas en el Estado de Jalisco.

El desarrollo de tecnologías para el registro fotográfico y de videos anexados a los equipos móviles facilitaron la creación de contenido de gran calidad. En los eventos de peregrinaje que se participó, se observó como en los trayectos de las rutas como en los lugares de descanso las personas se daban el tiempo para grabar pequeños clips que una vez teniendo acceso a internet compartirán en sus cuentas de redes sociales y en grupos virtuales. En los últimos años ha sido más común encontrar a quienes realizan transmisiones en vivo desde las mismas rutas de peregrinaje, con dos intenciones claras, de manera personal buscan dejar registro y compartir sus experiencias, y de manera colectiva permiten la oportunidad de personas que por diversas razones lo pudieron salir a las rutas y festividades religiosas, puedan sentirse parte de estas aunque sea de manera virtual y remota; abriendo aún más el espectro del tiempo y espacio de los calendarios bioculturales.

Esto último podría plantear para algunos la idea de desconexión con la temporalidad y espacialidad biocultural, sin embargo, las redes sociales han reafirmado la relevancia de cumplir en tiempo y forma con sus calendarios en las peregrinaciones. Así mismo, evidencia en tiempo real como diversos grupos se organización y año con año inician sus peregrinaciones en fechas que no son las oficiales de festividad en el calendario eclesiástico de la Virgen o Cristo venerado, sino que responde a las fechas de celebración del patrono o Virgen de la iglesia local a la cual pertenecen los grupos de peregrinos.

4. CONCLUSIONES

El estudio se enfocó en cinco casos que representan los diversos niveles de clasificación de los santuarios propuesto por Juárez y otros (2012); geográficamente están distribuidos en cinco regiones. Los santuarios marianos que son los de mayor afluencia y

antigüedad, permitieron el control y hegemonía del territorio desde la Colonia, puesto que como señalaba González (2019) era la necesidad de ocupar el espacio, y se ve reflejado en la historia (Ávila & Tena, 2010; Martínez & Reynoso, 2023) de cómo llegaron las Vírgenes de San Juan, Talpa y Zapopan a sus localidades. Cabe señalar que no son conocidas por su advocación, si no por el nombre de la localidad, lo cual es una referencia al sentido de pertenencia. Talpa y San Juan de los Lagos tienen la mayor presencia de grupos en redes sociales, puesto que las peregrinaciones son las más largas. La Romería de Zapopan tiene una difusión a nivel parroquial por lo que la presencia de grupos en redes sociales fue menor. Estos tres casos tienen una diversificación de festividades a lo largo del año. Mientras que los casos del Señor de la Misericordia y los Tendidos de Cristo, son de reciente popularización por lo que la presencia de grupos sociales es escasa e inclusive las fiestas están focalizadas en temporalidades concretas.

Este trabajo debatió desde los conceptos del tiempo y el espacio como elementos del calendario biocultural que entrelazan las prácticas, el conocimiento y las cosmovisiones (Landwehr, 2019). El espacio abordado desde las diferentes acepciones geográficas (Pillet, 2004; Morea, 2021), desde lo abstracto, subjetivo, social y local-global. En los casos de estudio se identificó la importancia del santuario como eje nodal de las fiestas y peregrinaciones, pero también las representaciones sociales, en un sentido de identidad y apropiación del espacio (Barabas, 2013; Gómez, 2018). Lo cual está en una constante tensión y transformación, como el uso de redes sociales y la virtualidad, que trascienden el tiempo y el espacio físico; una relación que va más allá de lo local y mantiene una conexión global.

Las redes sociales es una forma de conexión y comunicación que han usado los peregrinos y se incrementó resultado de la pandemia de COVID-19. Estas interacciones les permite la organización, la publicación de las fechas de peregrinación y festividades, así como la generación de contenido sobre su experiencia, compartiendo videos o fotografías en los grupos (Alarcón & Lorenzo, 2012; Viera, et al, 2024). Inclusive en la virtualidad, lo ritual y lo cíclico (Le Bourlegat & De Castilho, 2004) se manifiesta, pues es en las fechas de peregrinación y festividades donde se incrementan las publicaciones. Entonces, el calendario biocultural (Jiménez, 2019; Contreras & López, 2024) es una forma de entender las relaciones que tiene la comunidad con el tiempo y el espacio, más allá de entender lo físico, son las representaciones que trascienden las fronteras y se transforman teniendo nuevas formas de apropiación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, R. (2016). El culto a la Virgen de Zapopan durante el periodo Colonial: el paso de una imagen sin origen milagroso al de una reliquia taumatúrgica. *Intersticios Sociales*, (11), 1-44. <https://doi.org/10.55555/IS.11>
- Alarcón, M. & Lorenzo, C. (2012). Diferencias entre usuarios y no usuarios de redes sociales virtuales en la Web 2.0. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 9 (2), 31-49.
- Alcantara, C. (2023). Análisis de las publicaciones de los peregrinos de Compostela en la red social Instagram: entre continuidad y ruptura. *En Santiago de Compostela: caminos del saber, del andar y del creer, Actas del XII Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Caucci, P. & Castiñeiras, M. (eds.); Santiago de Compostela: Turismo de Galicia, pp. 323-333

- Aulet, S. & Hakobyan, K. (2011). Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya. *Revista Iberoamericana de Turismo RITUR*, 1 (1), 63-82.
- Ávila, R. & Tena, M. (2010). Morir peregrinando a Talpa. En *Santuarios, Peregrinaciones y Religiosidad Popular*, Rodríguez, M. J. & Ávila, R. (eds.); Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 231-261. <https://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/coleccion/edh/esthom/pdf/EDH25.pdf>
- Baños, J.A. (2023). Paisajes literarios y arquitectura en la Ruta del Peregrino, México. *PatryTer Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 6(11), 1-14. <https://doi.org/10.26512/patryter.v6i11.41200>
- Barabas, A. (2013). El estudio del “espacio indígena” desde la antropología simbólica. En *El espacio en las ciencias sociales, geografía, interdisciplinariedad y compromiso Volumen I*, Chavez, M. & Checa, M. (eds.); Zamora: El Colegio de Michoacán y Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor, pp. 35-52
- Bernal, M.; Ortiz, E.P. & Robles, S. del R. (2019). Caracterización del turista en el Tendido de Cristos de San Martín de Hidalgo, Jalisco. En *Impactos ambientales, gestión de recursos naturales y turismo en el desarrollo regional*, Pérez, E.; Sarmiento, J.F. & Mota, E. (eds.); Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C.: Ciudad de México, pp. 651-666.
- Brenna, J. (2012). Espacio y territorio: una mirada sociológica. En *Explorando territorios, una visión desde las ciencias sociales*, Reyes, M. y López, A. (eds.); México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 81-103.
- Cárdenas, V. (1989). Talpa: Los caminos de la luna. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 3(7), 157-172. https://bvirtual.ucol.mx/descargables/448_talpa_los_caminos_de_la_luna.pdf
- Cárdenas, F. (2004). Espacio y territorio: desarrollo y evolución del análisis territorial en la Cuenca media del río Chicamocha (Boyacá Colombia), 1987-2000. *Territorios*, (12), 15-41.
- Carranza, R., Millán, M.G. & Martínez, R. (2013). Turismo para el desarrollo en los Altos de Jalisco. *AGIR - Revista Interdisciplinaria de Ciências Sociais e Humanas*, 1(5), 148-158.
- Casillas, M.Á. (2012). La devoción al Señor de la Misericordia en la naciente Tepatitlán. En *Historia y cultura regionales. Templos y mártires alteños*, Cuerpo Académico Historia y Cultura Regionales (eds.); Tepatitlán de Morelos: Universidad de Guadalajara, 37-52.
- Chavoya, J., Morales, J.C. & Rendón, H.J. (2018). Talpa de Allende, San Sebastián del Oeste y Mascota; escenarios emergentes del turismo, apuntes sobre desarrollo local. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 11(24), 1-19. <https://revistaturydes.com/index.php/turydes/article/view/1381>
- Contreras, B. & López, C. (2024). Calendarios como herramienta educativa para la vida, la formación y los retos socioambientales. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 15(31), 1-28.

<https://doi.org/10.32870/dse.v0i31.1536>

- Cortés, C., Hiriart, C. & Martínez, R. (2021). Peregrinaciones y turismo religioso en Tepatitlán, Jalisco: una propuesta de análisis para evaluar la gestión del territorio y la conservación del patrimonio arquitectónico. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 4, (4), 17-34.
- Costa, C. & Piñero, T. (2011). Activismo social en la web 2.0. el movimiento 15M. *Vivat Academia*, (117), 1458-1467. <http://dx.doi.org/10.15178/va.2011.117E.1458-1467>
- Fernández, A.M. (2012). La Virgen de Talpa: religiosidad, turismo y sociedad. *Política y Cultura* 38: 29-48. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1187/1162>
- Fernández, A.M. (2013). Espera, esperanza, fe y turismo. *TURyDES Revista Turismo y Desarrollo* 6, 14: 1-14. <https://revistaturydes.com/index.php/turedes/article/view/891/1095>
- García, F.J. (2013). Insituadas posibilidades de la espacialidad en las ciencias sociales. En *El espacio en las ciencias sociales, geografía, interdisciplinariedad y compromiso Volumen I*, Chávez, M. & Checa, M. (eds.); Zamora: El Colegio de Michoacán y Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor, pp. 35-52.
- Gómez, R. (2018). Procesiones y santuarios, sus santos y sus jerarcas. Disputas por el entendimiento y el control de lo sagrado en la lógica de la religiosidad popular. En *Santos, santuarios y peregrinaciones, Referentes de sacralidad y engranes estructurales de las dinámicas religiosas populares*, Gómez, R. (eds.); Ciudad de México: Universidad Intercontinental, pp. 27-60.
- Gómez, P.J. (2024). La tradición del Tendido de Cristos como pionero en los procesos de declaratorias estatales del patrimonio inmaterial de Jalisco. Una perspectiva desde el estado. En *La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial: hilvanar en el tiempo. Tomo 4 Expresiones y experiencias de lo vivido*, Amescua, C.; Topete, H. & Rebollo, M.P. (eds.); Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 165-180.
- González, A. Turismo Religioso: Uso temporal del espacio como patrimonio compartido, Tesis de Máster, Universidad de Cantabria, 17 de septiembre del 2019.
- González, G. (2022). Bultos sagrados y santos cubiertos. Un recorrido por las expresiones identitarias entre los siglos XVI al XIX. En *Santos, devociones e identidades en el centro de México, siglos XVI-XX*, Jarquín, M.T. & González, G. (eds.); Zinacantepec: El Colegio Mexiquense y El Colegio de Jalisco, pp. 159-190.
- Hernández, S. (2023). La religiosidad popular en los marcos políticos contemporáneos: una aproximación crítica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 29(57), 77-99..
- Jiménez, D. (2019). *Geografías comunitarias, mapeo comunitario y cartografías sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. Cuadernos de Trabajo*. Ediciones de Contacto: Ciudad de México.
- Juárez, J.P.; Ramírez, B.; Mota, J.A.; César, F. & Ramírez, G. (2012). Peregrinación y

- turismo religioso en los santuarios de México. *Revista Geográfica Valparaíso*, (46), 41-53.
- Landwehr, M. El calendario biocultural y cohesión sociocultural: estrategia territorial de conservación y diseminación in situ de maíz, Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Sur: Chiapas. 2019.
- Le Bourlegat, C. & De Castilho, M.A. (2004) Lo sagrado en el contexto de territorialidad. *Polis Revista Latinoamericana*, 8, 1-11. <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2004-N8-292>
- Lemus, J., & Urquía, J. (2018). La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo del turismo en la comunidad de Chirimena, Estado Miranda. *Terra. Nueva Etapa*, 34 (56) 1-24.
- Luque, A.; Martínez, A.; Búrquez, A.; López, G. & Murphy, A. (2018). Los complejos bioculturales. Un análisis alternativo de la problemática indígena contemporánea. En *Tópicos bioculturales. Reflexiones sobre el concepto de bioculturalidad y la defensa del patrimonio biocultural de México*, Toledo, V. & Alarcón, P. (eds.); Morelia: Universidad Nacional Autónoma de México, pp.7-33.
- Martínez, E.; Pacheco, M. & Atauri, D. (2011). Redes sociales digitales: propuestas para una protección jurídica de sus usuarios en España. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 4(2), 144-160.
- Martínez, R. & Trejoluna, O. (2017). La percepción de seguridad de los turistas en un sitio de turismo religioso. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(4), 255-273. <https://ojs.scientificmanagementjournal.com/ojs/index.php/smj/article/view/321/316>
- Martínez, R. & Reynoso, A. (2023). La Romería de Zapopan tradición que sobrevive al embate Guadalupano. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4(1). <https://ojs.scientificmanagementjournal.com/ojs/index.php/smj/article/view/16>
- Medina, M. & Quiñones, T. (2006). Peregrinando por los santuarios de la península de Yucatán. *Estudios de Cultura Maya*, (27), 165-180.
- Méndez, M. (2024). Andar el cuerpo y la sensibilidad la peregrinación como acontecimiento de la subjetividad y de lo sagrado. *Revista Iberoamericana De Teología RIBET*, 20(38) 93-111. <https://doi.org/10.48102/ribet.20.38.2024.328>
- Millán, M.G., Carranza, R. & Martínez, R. (2012). El turismo religioso en los Altos de Jalisco, México, como alternativa para su desarrollo: Un análisis FODA. *TURyDES Revista Turismo y Desarrollo*, 5(12), 1-9. <https://revistaturydes.com/index.php/turydes/article/view/963>
- Morales, E. (2014). El lugar de la religión. Espacios sagrados y prácticas de sacralización de los alemanes de Rusia en la Pampa Central. Colonia Santa María, 1908-1939. *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*, (90), 123-145. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i90.1240>
- Morea, J.P. (2021). Concepciones del espacio y ordenamiento territorial. Hacia una renovación de las estrategias de conservación en áreas protegidas. *Cuadernos de*

Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 30(1), 199-216.
<https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.87938>

- Navarro, A. (2020). El Tendido de Cristos ¿la construcción de una representación social? *Estudios Jaliscienses*, (120), 5-16.
- Peña, N. (2003). El territorio y las ciencias sociales, una relación cambiante y segmentada. *Revista Grafía*, (1), 67-79.
- Pérez, M. & Schenkel, E. (2018). Peregrinaciones, símbolos e itinerarios religiosos en el sudoeste bonaerense. *InterEspaço: Revista de Geografía e Interdisciplinaridade*, 4(13), 45-6. <http://dx.doi.org/10.18764/2446-6549.v4n13p45-61>
- Pillet, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones geográficas*, (34), 6-42.
- Ramírez, A. (2019). *Apuntes históricos sobre el Señor de la Misericordia y su culto*, 11va ed.; Imprimatur: Guadalajara.
- Rodríguez, M. J. & Campos, L. (2010). Exvotos, súplicas femeninas y respuestas celestiales. En *Santuarios, Peregrinaciones y Religiosidad Popular*, Rodríguez, M.J. y Ávila, R. (eds.); Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 129-155. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/coleccio/edh/esthom/pdf/EDH25.pdf>
- SECTUR-Secretaría de Turismo. (2019). Pueblos Mágicos. <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/> (consultado 21 de julio del 2025).
- SECTUR-Secretaría de Turismo FONATUR-Fondo Nacional del Fomento al Turismo. (2010). Programa Subregional de Desarrollo Turístico Andador del Peregrino, Estado de Jalisco. https://secturjal.jalisco.gob.mx/sites/secturjal.jalisco.gob.mx/files/u16/05_andador_del_peregrino_presentacion_ejecutiva.pdf (consultado 11 de abril del 2025).
- Servín, N. (2018). El hermano del Señor de la Misericordia. En *Parroquias y patronos alteños*, Orozco, J.Z. (ed.); Tepatitlán: Acento Editores, Universidad de Guadalajara, pp. 53-66.
- Suárez, H.J. (2025). Religiosidad popular. 50 años de una reflexión compleja. *Revista Teología*, 63(149), 11-32. <https://doi.org/10.46553/teo.62.146.2025.p11-32>
- Soria, M.D. (2013). Influencia del uso las redes sociales en estudiantes hispanohablantes en el tiempo de ocio y de estudio. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (31), 34-51. <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2013.31.34-51>
- Toledo, V. M. (2013). El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente*, 1(1), 50-60.
- Torres, L., & Hermosilla, J.M. (2013). Medios de comunicación social y redes en educación para el desarrollo. *Hachetetepé. Revista científica de educación y comunicación*, (7), 39-53.
- UNESCO-Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). La romería de Zapopan: ciclo ritual de La Llevada de la Virgen. <https://ich.unesco.org/es/RL/la-romeria-de-zapopan-ciclo-ritual-de-la-llevada-de-la-virgen-01400> (Consultado 22 de mayo del 2025).

Vázquez, L.C. (2020). La romería de Zapopan. Renovación permanente de nuestro pasado indio. *Revista Sincronía*, 24 (77), 514-530. DOI:10.32870/sincronia.axxiv.n77.25a20

Viera, A.; Guzmán, L. & Lorenzo, N.C. (2024). Comunicación científica: uso de las redes sociales en las revistas científicas. *Palabra Clave, (La Plata)*, 14(1), 1-13. <https://doi.org/10.24215/18539912e236>

Zárate, J.Á. & Larios, M.E. (2020). La materia escultórica de los Cristos de San Martín de Hidalgo. *Estudios Jaliscienses*, (120), 30-47.